

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

La neurosis ya no es lo era. Vicisitudes en la construcción del cuerpo.

Vogler, Roxana.

Cita:

Vogler, Roxana (2017). *La neurosis ya no es lo era. Vicisitudes en la construcción del cuerpo. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/1009>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/xwS>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA NEUROSIS YA NO ES LO ERA. VICISITUDES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CUERPO

Vogler, Roxana

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El padecimiento neurótico da cuenta de lo éxtimo que puede resultar para un sujeto su propio cuerpo. Es necesario atravesar esos momentos de ajenidad en los que un cuerpo que se escapa al control yoico, para acercarse a la experiencia de lo unheimlich. Esta ilusión de posesión corporal es lo que lo llevó a Lacan a decir que creer que tenemos un cuerpo nos hace a todos un poco débiles mentales. El cuerpo no está dado de entrada, sino que es una construcción para todo ser hablante, y hay que aprender a llevarlo puesto. La irrupción del síntoma neurótico es el mojón que señala ese pasaje para cada sujeto, entre creer que tiene un cuerpo y el momento de caída de esta creencia, en el que el cuerpo se transforma en ese objeto extraño que no responde al yo, momento habitual de consulta de análisis. La caída del significante del Nombre del Padre, marca un punto de inflexión en la presentación de las neurosis contemporáneas, lo que representa un desafío para los psicoanalistas que afirman vivir a la altura de su tiempo.

Palabras clave

Extimidad, Cuerpo, Amor, Caída del significante Nombre del padre, Neurosis contemporáneas, Posmodernismo

ABSTRACT

NEUROSIS IS NO LONGER WHAT IT WAS. VICISSITUDES IN THE CONSTRUCTION OF THE BODY

Neurotic suffering accounts for how successful a subject can be for his or her own body. It is necessary to go through those moments of alienation in which a body that escapes the ego control, to approach the experience of the unheimlich. This illusion of bodily possession is what led Lacan to say that believing that we have a body makes us all a bit mentally weak. The body is not given of entrance, but is a construction for all being speaking, and it is necessary to learn to take it put. The irruption of the neurotic symptom is the mark that marks that passage for each subject, between believing that it has a body and the moment of fall of this belief, in which the body is transformed into that strange object that does not respond to the ego, habitual moment of analysis query. The fall of the Father's Name signifier, marks a turning point in the presentation of contemporary neuroses which presents a challenge for psychoanalysts who claim to live up to their time.

Key words

Extimity, Body, Love, The fall of father's name signifier, Contemporary neuroses, Postmodernism

Neurosis y Extimidad

“Si subrayamos el término extimidad es para marcar que no hay ninguna complementariedad, ningún ajuste entre el adentro y el afuera, y que hay precisamente un afuera en el interior. Esto es lo que se trata de construir, de tornar pensable.” J.A. Miller (1).

Extimidad es un término acuñado por Lacan, para designar el Unheimlichkeit freudiano, poniendo el acento en das Ding (la Cosa). En Freud una de las maneras de pensar la extimidad lacaniana, es a través de la función del Nebenmensch, el semejante, el prójimo como inminencia insoportable de goce y su efecto de extranjería. Para Lacan, el primer éxtimo es el Otro, el discurso del Otro, ya que el sujeto es hablado por el Otro. Es la época en que pensaba el inconsciente como discurso del Otro, por lo tanto es posible decir la extimidad del inconsciente.

El segundo éxtimo en Lacan es el objeto a. El objeto preciado que tiene el Otro y que lo hace ser amado. El concepto de objeto Lacan lo empieza a inventar en el seminario VIII y lo terminara de construir en el Seminario X, provocando un viraje en la clínica psicoanalítica. Dado que el sujeto desconoce la existencia de ese objeto de goce que lo habita como un cuerpo extraño y a su vez como lo más familiar, nos encontramos con el dilema de la extimidad del goce en la neurosis, extimidad que designa un hiato en la identidad, un agujero que hace que el sujeto no sea idéntico a sí mismo.

Miller en su curso “Extimidad”, nos confronta con esta paradoja citando a Lacan en “La instancia de la letra”: “Cual es pues ese otro con el cual estoy más ligado que conmigo mismo, ya que en el seno más sentido de mi identidad es el quien me agita?”. (2) Pero, a pesar de no haber objeto ni significante alguno que colme este hiato, el sujeto neurótico intenta arreglárselas con esta discordancia ineludible, a través de distintas modalidades de taponar la angustia generada por ese agujero de lo real. En la fobia, por ejemplo, el sujeto hace consistir el objeto en un significante, hace que el significante se vuelva un objeto para controlarlo, a Juanito el caballo le cubre el objeto de la angustia, el objeto de goce es extimo, la presencia interior en el afuera, pero que el sujeto desconoce como tal. En el ataque de pánico en cambio, el sujeto no logra cubrir con un significante el objeto de angustia y sobreviene el desborde pulsional. En el síntoma histérico donde el cuerpo obra a su antojo, vemos como se pone en juego esa hiancia, esa extrañeza respecto del propio cuerpo que se torna intimidante. En el desdoblamiento del síntoma obsesivo también se ilustra con claridad, cuan ajeno puede tornarse el sujeto a su propia identidad, a su propio objeto de goce martirizante.

La neurosis y el amor

Tomaré la película “ Las diez y media de una noche de verano”(3),

basada en la novela homónima de Marguerite Duras, para dar cuenta de cómo esta escritora con su literatura nos ofrece otra respuesta posible a este imposible del encuentro sexual. Si bien hay un tipo de escritura ficcional que podemos pensarla dentro del registro de lo simbólico articulado al fantasma que otorga sentido, Marguerite Duras con su obra, no pretende cubrir el vacío de la existencia misma, sino que logra tocar la real y provoca en el lector una suerte de arrebatos insoslayable.

Las protagonistas de las novelas durasianas nos sumergen en los misterios del deseo y el goce femeninos. El trío amoroso que se despliega en esta pieza, despliega los intrincados los vaivenes de la neurosis. Conflictos amorosos, hombres que aman y traicionan, mujeres con cierta insatisfacción en el amor, que quedan presas de la identificación a la otra mujer para responder al enigma de la feminidad, y a la vez identificadas virilmente al hombre como amante. Arrebatadas, pasionales, locas, pero no del todo...la literatura de Duras nos arrima a la oscuridad sobre lo femenino. "La solución Duras"(4) como lo nombra Mónica Torres. Por un lado los personajes serán tríos, un hombre y dos mujeres. Por otro, estas mujeres están ubicadas más del lado de la feminidad, aunque sufridas, parecieran captar muy bien que el "a" siempre le faltará al sujeto deseante.

Volviendo a la película "Las diez y media de una noche de verano", entiendo que es posible ubicar como se despliega el "ser de a tres" durasiano, entre los personajes entrelazados en un vaivén de amores y traiciones. La protagonista, una mujer de mediana edad, casada, alcohólica, viaja con su marido, su hija pequeña y una amiga más joven hacia Madrid. En un alto en el camino pasan la noche en el hotel de un pueblo que se encuentra alborotado por el asesinato de una mujer y su amante cometido por el marido de la misma. La policía lo busca y la protagonista lo encuentra y decide protegerlo llevándolo a las afueras durante la noche. Pero la escena clave es la que acontece paralelamente a esta arrebatada decisión y es cuando ella ve desde un balcón en el que se había ocultado para beber, a su marido y su amiga besándose apasionadamente. Ella llora y sonríe, parece disfrutar de esa escena, se diría que hasta estuvo esperando que ocurriera ese encuentro entre los amantes. Ella se estremece, pero no puede dejar de mirarlos mientras llora amarrada a una botella. Es en ese momento, a la luz de un relámpago, cuando ve escabullirse entre los techos al asesino, mira su reloj son las diez y media de la noche... Decide ayudarlo a escapar y se lo confiesa a su marido, pero cuando van juntos a buscarlo, el asesino se había suicidado. María dirá: -"Palestra(el asesino) era un idiota. Cualquiera que no entienda que el amor puede cambiarse o transferirse o dejarse, es un idiota...punto". Nos desliza así, su posición frente al amor como encuentro imposible. Al final de la película ella confiesa que cree ya no amar a su marido y que esta embelesada con esa amiga joven, contempla su desnudez junto al cuerpo de su marido, quedando ella misma éxtima en ese cuadro, sosteniendo y a la vez sostenida en este "ser de a tres" que Lacan menciona respecto a la protagonista Lol V. Stein, en su Homenaje a Marguerite Duras: "Este arte sugiere que la arrebatadora es M. D., nosotros los arrebatados. Pero si apresurando nuestros pasos tras los pasos de Lol, que resuenan en la novela, los oímos detrás de nosotros sin haber encontrado a nadie, ¿es pues que la criatura

se desplaza en un espacio desdoblado?; o bien que cada uno de nosotros ha pasado a través del otro, y quien, ella o nosotros, se ha dejado entonces atravesar? Donde se ve que la cifra debe anudarse de otra manera, ya que para atraparla hay que contarse de a tres". (5) Cito a María, la protagonista de la película: "Los amantes están escondidos, están donde les puse, encerrados en un cuarto, por fin, que paciencia, leal a nuestros encuentros, a tiempo como la llegada del verano, ayúdame a aguantar el dolor, ¿cómo aguantas el dolor?...las palabras que duelen más son las que le está diciendo a ella, las palabras que se escapan, las tonterías, el sin sentido que los amantes se dicen en un tejado...el cuerpo de Claire, nunca la he visto desnuda sin ver a Paul con ella, Claire... la primera vez que te vi desnuda pensé: "voy contigo".. En otra escena, su amiga Claire le dice a su amante: "María sabe que estamos aquí, ella quería que estuviera contigo, me necesitaba, hago que el ambiente sea erótico, el alcohol no ha podido reemplazarlo, acepte jugar a esto bajo cualquier condición porque te quiero". Donde se revela una vez más, como los tres personajes quedan entrelazados por el desencuentro amoroso, a sabiendas. La idea del crimen pasional merodea toda la novela en la mente de la protagonista, crimen que tal vez ella desearía haber cometido, hasta que encuentra una solución alternativa, desaparecer.

Mónica Torres, en su artículo "Una solución para lo irreductible"(6), trabaja la construcción del fantasma "ser de a tres" y cita un verso de Apollinaire: "Vuelve a mi mil veces ese refrán burlón: si tu corazón busca un corazón, tu corazón es ese corazón, je me deux". Yo me dos, yo me duelo, yo me duelo del dos...el dos duele porque no se puede hacer del dos uno. El corazón queda sólo con el uno, o se duele del dos. La solución de Marguerite Duras para evitar el dolor del dos, o sea el dolor del amor, parece haber sido no conjugar nunca el je me deux, sino decir je me trois, yo me tres, poder amar de alguna manera el tres y no tener que pasar por el dolor del dos, que tan bellamente esta relatado por Apollinaire.

Esta construcción del "ser de a tres" que se repite en varias de sus novelas, nos permite leer que Marguerite Duras intenta dar otra respuesta al dolor del amor de a dos, conflicto neurótico que atraviesa todas las épocas. Parece tratarse más bien en su novela de llevarnos hasta esa hiancia que une y al mismo tiempo separa a los amantes, en contraposición a la ilusión neurótica de completud. En este punto entiendo que con el término extimidad desarrollado por Lacan para nombrar "la excentricidad radical de uno consigo mismo", (7) puede releerse esta respuesta de Duras a lo imposible de decir sobre lo irreductible de la disimetría entre el objeto de amor y el objeto causa de deseo, dado que el objeto es siempre éxtimo. Eric Laurent en "Los usos del lapso"(8) nos muestra como las novelas de Duras no son meras ficciones que tengan que ver con un destino de los protagonistas marcado por el fantasma inconsciente, sino que en su escritura se toca algo de lo real, del Uno irreductible, "criaturas atrapadas por el amor imposible de domesticar".

Lacan le reconoce a Duras un saber anticipado, típico del artista, "Usted sabe sin mí, lo que yo enseño"(9). Para Lacan, Duras sabe sin saber que sabe, sobre el goce en juego en el ser de a tres, a través de la sublimación alcanzada en la escritura, hay una recuperación anticipada del objeto con la ganancia de saber concomitante. En el Seminario XVI, Lacan nos dice: "Solamente les diré que

la relación de la sublimación con el goce, en la medida en que es goce sexual, puesto que de eso se trata, solo se explica por lo que llamare literalmente, la anatomía de la vacuola... el objeto a... es lo que cosquillea en el interior de das Ding. Eso es. Es lo que constituye el mérito esencial de todo lo que se llama obra de arte.” (10) En la página 400 del curso citado (11), Laurent recurre a la figura de la extimidad para referirse a la función de sostén del sujeto femenino que cumple el fantasma del vestido en Lol, “ Un fantasma cuyo soporte es el vestido...una vez atravesada la barrera, la prisión éxtima donde se encuentra encerrado el sujeto. Ella dice que hubiera sido necesario amurallar el baile, hacer de el ese navío de luz con esos tres pasajeros...” En la película “Las diez y media...”, la protagonista también se sostiene en la escena “de a tres”, intenta sustraerse de la experiencia del dolor del amor de a dos, lo intenta a través del alcohol, pero sobre todo lo logra en el instante que queda capturada su mirada en la escena de los amantes besándose, al igual que Lol queda en el lugar de objeto en la escena del baile, contándose como tres, haciéndose “mancha en el cuadro”.

Resulta interesante en esta escena, ubicar el lugar que tiene el objeto mirada. Este objeto ordena la topología del cuerpo como un cross cap, como define Lacan el cuerpo es una envoltura que no tiene ni adentro ni afuera, que es justamente la topología de la extimidad. La cita de Laurent al respecto de Lol, es válida para María: “Esa mirada es si se quiere la desnudez, pero es también el punto donde Lol es tomada. El punto donde ella no ve nada, ese punto donde es vista, desde ese enigma de la feminidad, aquí en el sentido de lo que no tiene forma alguna”(12). Traigo las palabras de la escritora, en su libro “Escribir”, donde nos cuenta las resonancias que tuvo en ella el comentario de Lacan: “...Nadie puede conocer a Lol V Stein, ni usted ni yo. Y hasta lo que Lacan dijo al respecto, nunca lo comprendí por completo. Lacan me dejó estupefacta. Y su frase: “No debe saber lo que ha escrito. Porque se perdería. Sería una catástrofe”. Para mí, esa frase se convirtió en una especie de identidad esencial, de un “derecho a decir” absolutamente ignorado por las mujeres”. (13)

¿Podríamos pensar que las palabras de Lacan produjeron en ella un sentimiento de extrañeza, de extimidad respecto a su propia obra? El cuerpo en la neurosis Me interesa tomar puntualmente este punto de quiebre, de desanudamiento, para pensar lo particular de la época actual en relación al tema del cuerpo en la neurosis. Cito a Lacan, en “Función y campo de la palabra y el lenguaje”(14) “La palabra en efecto es un don de lenguaje, y el lenguaje no es inmaterial. Es cuerpo sutil, pero es cuerpo. Las palabras están atrapadas en todas las imágenes corporales que cautivan al sujeto... Más aún, las palabras mismas pueden sufrir ellas las lesiones simbólicas”. Me resultó interesante esta cita de estos primeros años, por la consonancia con la última enseñanza de Lacan, en donde el lugar del Otro del significante, de las identificaciones, es sustituido por el cuerpo, no el cuerpo del Otro, sino el cuerpo propio. Es lo que resalta Miller en el (15) “Ultimísimo”: “Todo lo que estaba investido en relación con el Otro esta replegado sobre la función originaria de la relación al cuerpo propio.”

Lacan sitúa ahí la palabra “ego”, que nada tiene que ver con las identificaciones significantes sino con la idea de pertenencia de un cuerpo. De allí surge la noción de Lacan de que un cuerpo no se

lo es sino que se lo tiene. Este tener es una creencia, “el parlêtre adora su cuerpo porque cree que lo tiene. En realidad no lo tiene, pero su cuerpo es su única consistencia mental porque su cuerpo a cada rato levanta campamento” (16). Hay algo del cuerpo que se atrapa a través de las imágenes que las palabras atrapan. Escribe en el Seminario XXIII: “todo lo que pensamos estamos obligados a imaginarlo. Solo que no pensamos sin palabras.”(17).

Es por eso que Miller señala que el concepto de sentido en el Seminario XXIII reúne lo simbólico más lo imaginario, y de ahí nace la oposición binaria entre lo real y el sentido. El sentido necesita palabras, pero lo que en él tiene función de contenido está extraído de lo imaginario del cuerpo. El ser humano siempre se valió de la fascinación de las imágenes, desde las pinturas de los primeros desnudos, pasando por las vidrieras del Barrio Rojo en Amsterdam, hasta la aparición de la televisión y luego de la cibernética. Pero entonces, ¿por qué decimos que es en los padecimientos actuales donde hay una prevalencia de lo imaginario? Miquel Bassols en su presentación del tema del último Enapol nos acerca una reflexión al respecto: “ El poder de penetración de las imágenes se muestra hoy creciente en una realidad que admitimos cada vez más como una realidad virtual, separada de lo real imposible de representar. Es una realidad virtual promovida sin duda por los medios, a través de una fetichización de la imagen exterior del cuerpo que bien podemos decir que se ha alzado como un nuevo objeto en el cenit del universo social”.

Entiendo entonces que lo particular de las presentaciones sintomáticas actuales, es esta desarticulación entre semblante y real, que explica la pregnancia que cobra lo imaginario como artilugio ortopédico para intentar armarse un cuerpo, por fuera de lo simbólico y que en ocasiones termina sumergiendo a los sujetos en el goce autista de la virtualidad por ejemplo, donde se trata de mirar y ser mirado sin poner en juego lo imposible del encuentro sexual.

El lazo social contemporáneo parece mostrarnos distintas maneras de responder a estos desarreglos. En este tipo de respuesta podemos ubicar la satisfacción autística en el uso de la virtualidad como respuesta asintomática, es decir sin lazo al Otro. Escuchamos sujetos que padecen a causa de estos intentos endebles de anudar sus cuerpos que en ocasiones llegan al borde de lo mortífero. La presencia de la pulsión de muerte se da a ver en los modos de padecimiento actuales donde se observa la exclusión radical entre semblante y real, “ese no ligarse a nada” como señala Tarrab en el caso de “La joven que no era Otaku”(18).

Cuando el analista logra con su insistente presencia, hacer precipitar un significante nuevo, captura las hilachas del discurso para intentar tejer una trama simbólica de saber que cifre el goce opaco retenido tras la pantalla. El “caso perdido” rescata el significante “inutilizada” dirigido ya al analista que como destinatario de la deriva pulsional, apunta a descompletar el circuito sin fin de la compulsión con el objeto pantalla.

Ahora bien, Lacan nos advierte que los analistas debemos estar a la altura de la subjetividad de la época, ¿cómo se posiciona el analista lacaniano frente a esta contemporaneidad? La orientación por lo real es nuestra brújula, el analista apunta a hacerse el partenaire privilegiado para cada sujeto, hacer uso del semblante conveniente para tocar lo real y producir un empalme de sentido nuevo. Lo que

Lacan nombra en "Radiofonía" (19) como "transferencia de goce al inconsciente".

El Posmodernismo como nuevo paradigma

De acuerdo al filósofo italiano contemporáneo Gianni Vattimo (20) transitamos la era de la posmodernidad, donde los medios masivos de comunicación han adquirido un papel central en el cambio de los vínculos sociales y en la subjetividad. Según su análisis, este nuevo paradigma marca la superación de la modernidad dirigida por las concepciones unívocas de los modelos cerrados, de los dogmas, de fundamentos consistentes, dando lugar, a la tolerancia y a la diversidad. Pero este cambio positivo del pensamiento unívoco, de las cosmovisiones filosóficas bien perfiladas, de los dogmas, ha traído consecuencias no tan positivas, como el pensamiento débil, una modalidad de nihilismo débil, un pasar despreocupado por valores existenciales e individualistas. Estas concepciones de la posmodernidad y del pensamiento débil están estrechamente relacionadas para él, con el desarrollo del escenario multimedia, con el reposicionamiento mediático en un nuevo esquema de valores y relaciones humanas banales.

Por otro lado Jacques Lacan, ya temprano en su enseñanza, más precisamente en 1938 en su texto "Los Complejos Familiares en la formación del individuo" (21), hablaba de la "caída de la Imago Paterna" y sus consecuencias en la formación del psiquismo. De ahí en más, como lúcido lector de su época, anticipó el advenimiento de diversos cambios sociales, como la salida de la sociedad moderna con la caída del Nombre del Padre como referente, y supo adelantarse a los efectos que traería la posmodernidad, la globalización y hasta el retorno del fundamentalismo religioso. Previó con una implacable precisión los avatares que padecerían la civilización a causa del racismo, la segregación y el capitalismo, con su voluntad de normativizar el goce en nombre del "bien". Entendía que los ideales del discurso del amo moderno comenzarían a flaquear y dejarían de funcionar como marco para regular el empuje del plus de gozar: "Abreviemos diciendo que lo que vimos emerger, para nuestro horror, representa la reacción de precursores en relación con lo que se irá desarrollando como consecuencias del reordenamiento de los agrupamientos sociales por la ciencia y especialmente de la universalización que ésta introduce en ellas. Nuestro porvenir de mercados comunes encontrará su contrapeso en la expansión cada vez más dura de los procesos de segregación"(22)

Finalmente en el 1989, sobrevino la caída del muro de Berlín y con él, el desmoronamiento de las grandes figuras carismáticas, la renuncia a las utopías, comenzando la época del desencanto posmoderno y la proliferación de soluciones "pret a porter" y de corta duración, cuyo paradigma bien podrían ser los "Snapchats" tan populares entre los jóvenes hoy. (23)

Desde el psicoanálisis lacaniano advertimos en los modos "desanudados" de padecimiento actuales, los efectos del derrumbe de los significantes amo que durante la égida del Nombre del Padre orientaban las identificaciones. Los ideales de la civilización patriarcal comenzaron a desplomarse a la par de los ladrillos del muro, dando lugar a nuevas modalidades de regulación del goce que vinieron vertiginosamente a sustituir a aquellos anudamientos clásicos de las estructuras subjetivas. Nuevas respuestas a viejos problemas...

Decepciones amorosas, exigencias laborales, conflictos familiares, desencuentros sexuales, dificultades económicas, siguen quitándole el sueño a la humanidad, pero ¿ha logrado el sujeto hipermoderno encontrar en esas nuevas respuestas, novedosos arreglos pulsionales que le permitan vivir con menor padecimiento cada vez? Sabemos que para el psicoanálisis se tratará de dilucidarlo en el uno por uno, pero eso no nos exime del compromiso de pensar la época y estar a la altura de la misma.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) Miller, J.A. "Extimidad" Ed. Paidós. Bs.As. (Página 30) 2010
- (2) Lacan, J. "La Instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud" Escritos 1. Ed Siglo XXI (Página 491) 1958
- (3) Película "Las diez y media de una noche de verano".(1966) Dirigida por Jules Dassin. Guion hecho por el director sobre la novela homónima de Marguerite Duras. Reparto: Marina Mercouri - Romy Schneider-Peter Finch. Coproducción USA-España
- (4) Torres, Mónica "La solución Duras". Revista Digital Consecuencias Número 2; año 2008.
- (5) Lacan, J. "Homenaje a Marguerite Duras, por el arrobamiento de Lol.V. Stein". (página 209). En Otros Escritos. Ed. Paidós. Bs.As.
- (6) Torres, Mónica. "Una solución para lo irreductible". Artículo publicado en forma virtual por NEL- México
- (7) Miller, J.A. , Ibid 1. (Página 18)
- (8) Miller, J.A. , "Los usos del lapso" Ed. Paidós. Bs.As. 2004
- (9) Lacan, J., Ibid número 5
- (10) Lacan, J., "Seminario XVI", Paidós. Bs.As.(Páginas 212,213) 1968/9
- (11) Miller, J.A. , Ibid número 7
- (12) Miller, J.A. , Ibid número 7
- (13) Duras, Marguerite, "Escribir". Ed. Tusquets. Bs.As. 1994
- (14) Lacan, J., "Función y campo de la palabra y el lenguaje en Psicoanálisis", Escritos I.Paidós. Bs.As. (pág 289)1953
- (15) Miller, J.A., "El ultimísimo Lacan", Paidós. Bs.As. (Pág. 209). 2012
- (16) Lacan, J., Seminario XXIII, Paidós. Bs.As. (Pág 64) 1975/6
- (17) Lacan, J., Ibid número16 (pág. 90)
- (18) Tarrab, M., "Producir nuevos síntomas", en Nuevos síntomas, nuevas angustias, Grama, 2005
- (19) Lacan, J. "Radiofonía", Editorial Anagrama, Barcelona.1970
- (20) Vattimo, Gianni, "El pensamiento débil", Editorial Cátedra. Reconocido filósofo contemporáneo influido por Heidegger y Nietzsche, Profesor Honoris Causa de la UBA, la UNED (España) y diversas Universidades en el mundo, Miembro de la Academia Europea de Ciencias y Artes.
- (21) Lacan, Jacques "Los Complejos familiares en la formación del individuo", Otros Escritos, Paidós, 2012
- (22) Lacan, J., "Proposición del 9 de Octubre 1967 para el psicoanalista de la Escuela", Otros Escritos, Paidós, (página 276) 2012
- (23) "Snapchat" es una aplicación móvil para subir fotos que pueden ser vistas entre uno y diez segundos antes de desaparecer de la pantalla, creada por estudiantes de la Universidad de Stanford